

Enlace para el libro:

<https://citasselectasdelespiritudeprofecia.com/>

Por favor visite esta página más tarde para encontrar el enlace, o visite escuela sabática maestros Tony Garcia en YouTube. Usualmente el video es subido al internet, el sábado por la noche o el domingo.

LECCIONES FUTURAS DE ESCUELA SABÁTICA

Año	1 ^{er} Trimestre	2 ^o Trimestre	3 ^{er} Trimestre	4 ^o Trimestre
2024	Salmos	El Gran Conflicto	Marcos	Juan
2025	Amor y Justicia en la Biblia	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	Éxodo	Como Permanecer en Relación con Dios
2026	Colosenses – Filipenses	Religión en el Mercado*	Josué	El Espíritu de Profecía
2027	1 & 2 de Corintios	Mayordomía	Eclesiología	Ezequiel
2028				

* *Religion in the Market Place*

Lección 11: Para el 15 de junio de 2024

EL CONFLICTO INMINENTE

Sábado 8 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:7, 9, 12; 4:11; 13:1, 2; 12:3–5, 17; 13:11–18.

PARA MEMORIZAR:

“Santificalos en la verdad. Tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

Existe un dispositivo médico relativamente nuevo llamado Biochip o VeriChip, del tamaño de un grano de arroz, que puede implantarse en un paciente. El Biochip contiene información sobre el historial médico del paciente, que puede obtenerse pasando un escáner externo por la zona donde se ha insertado el Biochip o VeriChip. Algunos cristianos ven esto como parte de una conspiración para imponer la marca de la bestia. Para otros, la marca de la bestia tiene que ver con los códigos de barras en las latas de comida; o es un misterioso número en los billetes de dólar que supuestamente suma 666. Para algunos tiene que ver con la orden masónica, los Illuminati, los helicópteros negros de la ONU y las Naciones Unidas.

El objetivo de la lección de esta semana es revelar el conflicto venidero en torno a la adoración. Satanás desafiará la autoridad de Dios intentando socavar la Ley de Dios. Específicamente, el sábado se convertirá en el centro de un conflicto mundial en materia de adoración. Satanás odia el sábado porque odia al Creador. Utilizará la coerción, la presión y la fuerza para quebrar nuestro compromiso con Cristo. Habrá una colisión de creencias sobre el día de adoración verdadero y el falso. El llamado final de Dios es un llamado a la fidelidad a Cristo a pesar de la persecución, el boicot económico, la prisión y el decreto de muerte. El estudio de esta semana enfatiza la fortaleza de Jesús para ayudarnos a atravesar el conflicto final de la Tierra.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Salmo 119:127.

En estos días de peligro, ¿manifestaremos menos devoción a la verdad de Dios y menos ferviente lealtad a su ley que en años pasados?... Ahora es el momento en que los elegidos de Cristo deben manifestar su devoción y su servicio; el momento en que todos sus seguidores deben dar su testimonio más noble en favor de su Maestro, manteniéndose firmes contra la corriente del mal que prevalece...

Cuando se deja de lado la ley divina, la mayor miseria viene como resultado, tanto para las familias como para la sociedad. La única esperanza de mejoramiento consiste en que se nos encuentre adhiriéndonos fielmente a los preceptos de Jehová... [L]a forma más segura de minar los fundamentos del orden y el gobierno, consiste en anular la ley de Dios (*Hijos e hijas de Dios, 17 de febrero, p. 56*).

Desde su caída del cielo, el único gozo y constante empleo de Satanás ha sido frustrar el plan de Dios impidiendo la salvación de los hombres que perecen. Ha llevado a cabo esta obra con un éxito marcado, Y la continuará hasta que Cristo ponga fin a su esfuerzo. Ha procurado inducir a los hombres a que colaboren en pisotear el honor de Dios, y muchos se han hecho colaboradores suyos y han contribuido a su rebelión. Los que hacen esto, los que se glorían en su escepticismo, y llevan a otros a despreciar la ley de Jehová, se colocan en las filas de los enemigos de Cristo, y utilizan su influencia para destruir más bien que para salvar almas. Secundan a Satanás en sus esfuerzos por socavar la ley de Dios asegurando al pecador que se salvará mientras transgreda esa ley. Sirven a Satanás y compartirán su terrible destino (*The Signs of the Times, 3 abril 1884, párrafo 8*).

El cristiano tiene el deber de no permitir que lo moldeen ni el medio en que vive ni las circunstancias que lo rodean; pero debe vivir por encima del ambiente y modelar su carácter de acuerdo con el Modelo divino. Debe ser fiel dondequiera que se halle. Ha de cumplir fielmente con sus deberes, cultivando las oportunidades que Dios le ha dado y aprovechando sus capacidades al máximo. Dondequiera que se encuentre debe trabajar por Jesús con el propósito único de promover la gloria de Dios. Debemos someter la voluntad y el corazón a Dios y llegar a conocer a Cristo. Debemos negarnos a nosotros mismos, tomar la cruz y seguir a Jesús. Ninguno de nosotros puede alcanzar el cielo, excepto por el camino estrecho y cargando la cruz. Sin embargo, cuántas personas prefieren llevar la cruz como un adorno, pero fracasan en llevarla en la vida práctica y cotidiana...

El conocimiento de Cristo es el elemento esencial para una obra de éxito; porque este conocimiento proporcionará los principios sanos de la rectitud, impartirá un espíritu noble y abnegado, como los de nuestro Salvador a quien profesamos servir. La fidelidad, la economía, el cuidado, la cabalidad, deberían caracterizar nuestro trabajo, no importa dónde nos encontremos: en la cocina, en el taller... o dondequiera nos toque trabajar en la viña del Señor (*Exaltad a Jesús, 19 de agosto, p. 239*).

EL CONFLICTO FINAL DEL APOCALIPSIS

El mensaje del Apocalipsis es mucho más que símbolos crípticos, bestias extrañas e imágenes raras. Habla de verdades eternas dadas por un Dios amoroso a la generación del tiempo del fin. El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el Cielo en torno a la adoración. Llegará a su punto culminante también en torno a la adoración.

Compara Apocalipsis 14:7 y 9 con 4:11. ¿Cuál es el tema general del Apocalipsis en este conflicto cósmico entre el bien y el mal?

Apocalipsis 14:7 y 9

⁷ diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

⁹ Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

Apocalipsis 4:11

¹¹ Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

En Apocalipsis, de principio a fin, la adoración y la Creación están indisolublemente unidas. Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar al Señor de toda la Creación. Con la Teoría de la Evolución como telón de fondo, que ha tomado al mundo por asalto en los dos últimos siglos, el sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad. Nos reafirma constantemente que somos seres creados y que nuestro Creador es digno de nuestra lealtad y adoración. Esta es una de las razones por las que el diablo odia tanto el sábado.

Lee Apocalipsis 12:17 y 14:12. ¿Cómo encuentra su expresión final la adoración al Creador?

Apocalipsis 12:17

¹⁷ Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Apocalipsis 14:12

¹² Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

La adoración al Creador, mediante el cumplimiento de los mandamientos de Dios, se opone directamente a la adoración a la bestia. Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que le será leal a pesar de la mayor oposición y la más feroz persecución de la historia.

“Mientras que la observancia del falso día de reposo (domingo) –en obediencia a la ley del Estado y en oposición al cuarto Mandamiento– será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado) –en obediencia a la Ley de Dios– será una evidencia de lealtad al Creador” (Elena de White, El conflicto de los siglos, p. 663).

Apocalipsis 14:12 declara que estos seguidores comprometidos con el Salvador tendrán “la fe de Jesús”. La fe de Jesús es una fe tan profunda que confía aun cuando no puede ver. Persevera incluso cuando no puede comprender. Es un don de Jesús que recibimos por fe y que nos ayudará a atravesar el conflicto inminente.

El sábado es un símbolo tan fundamental de Dios como Creador que se remonta al mismo Edén. Por lo tanto, tratar de usurparlo, como hizo Roma (ver Dan. 7:25), es intentar usurpar la autoridad de Dios en el nivel más básico posible. ¿Cómo nos ayuda esta verdad a ver por qué será una cuestión tan controvertida en los últimos días?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

En el capítulo 14 del Apocalipsis se exhorta a los hombres a que adoren al Creador, y la profecía expone a la vista una clase de personas que, como resultado del triple mensaje, guardan los mandamientos de Dios. Uno de estos mandamientos señala directamente a Dios como Creador. El cuarto precepto declara: "El séptimo día será Sábado a Jehová tu Dios: ...porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó; por tanto Jehová bendijo el día del Sábado, y lo santificó". Éxodo 20:10-11. "Respecto al sábado, el Señor dice además, que será una señal... para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios". Ezequiel 20:20...

Mientras el ser él nuestro Creador siga siendo motivo para que le adoremos, el sábado seguirá siendo señal conmemorativa de ello. Si el sábado se hubiese observado universalmente, los pensamientos e inclinaciones de los hombres se habrían dirigido hacia el Creador como objeto de reverencia y adoración, y nunca habría habido un ídolatra, un ateo, o un incrédulo. La observancia del sábado es señal de lealtad al verdadero Dios, "que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua". Resulta pues que el mensaje que manda a los hombres adorar a Dios y guardar sus mandamientos, los ha de invitar especialmente a observar el cuarto mandamiento (*Exaltad a Jesús, 6 de febrero*, p. 45).

Hay solamente dos bandos en esta tierra los que se agrupan debajo de la bandera ensangrentada de Jesucristo y los que se reúnen alrededor de la negra bandera de la rebelión. En el capítulo 12 del Apocalipsis se presenta el gran conflicto entre los obedientes y los desobedientes [se cita Apocalipsis 12:17).

[Se cita Apocalipsis 12:17] Los instrumentos satánicos han convertido a la tierra en un escenario de horrores que ningún lenguaje puede describir. Guerras y derramamientos de sangre son llevados a cabo por naciones que pretenden ser cristianas. El desprecio por la ley de Dios ha traído su inevitable resultado.

El gran conflicto que ahora se está llevando a cabo no es solamente una lucha del hombre contra el hombre. De un lado está el Príncipe de la vida, actuando como sustituto y fiador del hombre; del otro, el príncipe de las tinieblas con los ángeles caídos bajo su mando [se cita Efe. 6:12-13, 10-11 (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, pp. 985, 986).

La obra de vencer el mal debe ser hecha por la fe. Los que salgan al campo de 'batalla encontrarán que deben revestirse de toda la armadura de Dios. El escudo de la fe será su defensa, y los habilitará a ser más que vencedores. Ninguna otra cosa tendrá valor sino la fe en Jehová de los ejércitos, y la obediencia a sus órdenes... Solamente la fe viva los hará invencibles, y los habilitará para subsistir en el día malo, manteniéndose firmes, incommovibles, y conservando firme hasta el fin el comienzo de su confianza (*Consejos para los maestros*, p. 174).

LA CRISIS VENIDERA

La profecía de la marca de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de la peor etapa, la más feroz, de la guerra de Satanás contra Dios. Desde que Jesús murió en la Cruz, el enemigo sabe que ha sido derrotado, pero se ha resuelto a hundir junto con él a la mayor cantidad posible de personas. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño. Cuando el engaño no funciona, recurre a la fuerza. En última instancia, él está detrás del decreto de que cualquiera que se niegue a adorar a la bestia o a recibir su marca será condenado a muerte.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por obedecer el mandato de Dios. Jesús dijo que sucedería incluso entre los creyentes.

Lee Juan 16:2; Mateo 10:22; 2 Timoteo 3:12; y 1 Pedro 4:12. ¿Qué experimentó la iglesia del Nuevo Testamento y cómo se aplica esto a la iglesia de Cristo del tiempo del fin?

Juan 16:2

² Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.

Mateo 10:22

²² Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

2 Timoteo 3:12

¹² Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

1 Pedro 4:12

¹² Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

La persecución ha sido habitual a lo largo de la historia cristiana. Sucedió en la Roma pagana, pero fue especialmente evidente en la viciosa persecución de los cristianos que creían en la Biblia por parte de la iglesia medieval. La marca de la bestia no es más que el último eslabón de esta cadena infernal. Al igual que las persecuciones pasadas, está ideada para obligar a todos a ajustarse a un cierto conjunto de creencias y a un sistema de adoración aprobado.

La profecía indica que la persecución comenzará con sanciones económicas: nadie podrá comprar ni vender a menos que tenga la marca. Cualquiera que se niegue a recibir la marca será finalmente condenado a muerte (Apoc. 13:15, 17).

El diablo ya está preparando a los profesos cristianos para que reciban la marca de la bestia cuando llegue la prueba final, animándolos a transigir en su vida. Cuando al parecer el mundo entero sigue a la bestia con admiración y asombro (Apoc. 13:3), de repente la escena cambia, y la cámara profética enfoca al pueblo de Dios. Apocalipsis 14:12 nos da esta imagen. “ ¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!’ ” El pueblo de Dios lleva una vida de obediencia piadosa. Por su gracia, se mantiene firme cuando a su alrededor todo tiembla. Mientras que el mundo sigue a la bestia, ellos “siguen al Cordero por dondequiera que va” (Apoc. 14:4). Por el poder de Cristo, triunfan sobre los poderes del infierno desplegados contra ellos.

Como vimos en la lección 9, el conflicto decisivo entre el bien y el mal gira en torno a la adoración. La bestia usa el engaño y, cuando eso falla, la fuerza y la coerción.

¿Con qué facilidad permites ahora que los aspectos económicos pongan en juego tu observancia del sábado?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cual quiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Juan 16:2.

Cada individuo en nuestro mundo deberá alistarse bajo una de dos banderas.

Los dos ejércitos serán diferentes y estarán separados, y esa diferencia será tan marcada que muchos de los que se convencen de la verdad se pondrán de parte del pueblo de Dios que observa sus mandamientos. Cuando esté por producirse esta obra grandiosa en la batalla, antes del último gran conflicto, muchos serán encarcelados, muchos huirán de las ciudades y los pueblos para salvar su vida, y muchos otros soportarán el martirio por amor de Cristo al levantarse en defensa de la verdad.

Por el decreto que imponga la institución del papado en violación a la ley de Dios, esta nación [los Estados Unidos] se separará completamente de la justicia (*Maranata: el Señor viene, 10 de julio*, p. 205).

Al aproximarnos a los peligros de los últimos días, las tentaciones del enemigo se tornan más fuertes y más decididas. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que su tiempo es corto; y está obrando "con todo engaño de iniquidad para los que se pierden". 2 Tesalonicenses 2:10. Mediante la Palabra de Dios nos llega el aviso de que, si fuera posible, engañaría a los mismos elegidos.

Sucesos extraordinarios han de ocurrir pronto en el mundo. El fin de todas las cosas está cercano. El tiempo de angustia está por llegar para el pueblo de Dios. Será entonces cuando se promulgará el decreto prohibiendo comprar o vender a los que guardan el sábado del Señor, y que los amenazará con castigos, y aun la muerte, si no observan el primer día de la semana como día de reposo...

Si pudieran ser abiertos nuestros ojos, como sucedió con el siervo de Eliseo en Dotán, nos veríamos rodeados por ángeles malignos que tratan de imponer su presencia sobre nosotros, y buscan una oportunidad para tentarnos y vencernos; pero también veríamos a ángeles santos que nos guardan, y que con su luz y su poder mantienen a raya a los ángeles malos (*Historical Sketches*, pp. 155, 156; parcialmente en *En los lugares celestiales, 3 de diciembre*, p. 346, y en *Exaltad a Jesús, 29 de noviembre*, p. 341).

En el último gran conflicto de la controversia con Satanás, los que sean leales a Dios se verán privados de todo apoyo terrenal. Porque se niegan a violar su ley en obediencia a las potencias terrenales, se les prohibirá comprar o vender. Finalmente será decretado que se les dé muerte. Ver Apocalipsis 13:11-17. Pero al obediente se le hace la promesa: "Habitará en las alturas: fortalezas de rocas serán su lugar de acogimiento; se le dará su pan, y sus aguas serán ciertas". Isaías 33:16. Los hijos de Dios vivirán por esta promesa. Serán alimentados cuando la tierra esté asolada por el hambre. "No serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán hartos". Salmo 37:19 (*El Deseado de todas las gentes*, p. 97).

IDENTIFIQUEMOS A LA BESTIA: PRIMERA PARTE

Apocalipsis 13:1 y 2. ¿De dónde surge esta bestia y quién le da autoridad?

Apocalipsis 13:1-2

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. ² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

El libro de Apocalipsis identifica al dragón principalmente como Satanás. Apocalipsis 12:3 al 5 dice que el dragón intentó destruir, “en cuanto naciera”, al “Hijo varón”, que más adelante fue “arrebataado para Dios y para su trono”. Fue el diablo, mediante la Roma pagana, quien intentó destruir a Cristo (ver Mat. 2:16-18). El archienemigo de Dios y del hombre obra mediante instituciones políticas y religiosas para lograr sus propósitos.

Sobre el poder de esta bestia, se nos dice: “el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad” (Apoc. 13:2). Esta profecía se cumplió con precisión cientos de años más tarde, cuando el emperador romano Constantino trasladó su capital de Roma a lo que llegó a llamarse Constantinopla, en la actual Turquía. Esto dejó un vacío de poder en el antiguo trono, o sede, de los césares, la ciudad imperial de Roma. Así, la Roma pagana le dio a la bestia su sede, o capital.

Isaac Backus declaró: “Al trasladar la sede del Imperio a Constantinopla, [...] Constantino dio paso a que el obispo de Roma se exaltara a sí mismo por encima de todos los hombres de la Tierra, y por encima del Dios del Cielo” (The Infinite Importance of the Obedience of Faith, and of Separation from the World, p. 16; citado en LeRoy Edwin Froom, The Prophetic Faith of Our Fathers, t. 3, p. 213). Según Thomas Hobbes, “el papado no es otra cosa que el fantasma del difunto Imperio Romano que, coronado, se sienta sobre su tumba” (Leviathan [Nueva York: Oxford University Press, 1996], p. 386). Un análisis cuidadoso revela que la bestia que sube del mar, de Apocalipsis 13, es un poder religioso apóstata que surge de Roma y se convierte en un sistema mundial de adoración (Apoc. 13:3, 4). Esta bestia no es una persona; es una organización religiosa que ha sustituido la verdad de la Palabra de Dios por decretos humanos.

Lee Apocalipsis 13:1 y 6. ¿Qué palabra clave se utiliza para identificar el poder de la bestia?

Apocalipsis 13:1 y 6

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo

⁶ Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

La Biblia define la blasfemia en Juan 10:33 y Lucas 5:21 con dos ejemplos: (1) un hombre que pretende ser Dios o dice ser Dios, y (2) un hombre que dice tener el poder de perdonar pecados. Estas acusaciones eran injustas porque Jesús es verdaderamente Dios y, por lo tanto, tiene el derecho de perdonar pecados. El papado romano tiene dos doctrinas distintivas que la Biblia llama blasfemia: afirma que sus sacerdotes tienen el poder de perdonar pecados y que el papa tiene las prerrogativas de Dios en la Tierra.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

La ilación profética en la que se encuentran estos símbolos empieza en el capítulo 12 del Apocalipsis, con el dragón que trató de destruir a Cristo cuando nació. En dicho capítulo vemos que el dragón es Satanás (Apocalipsis 12:9); fue él quien indujo a Herodes a procurar la muerte del Salvador. Pero el agente principal de Satanás al guerrear contra Cristo y su pueblo durante los primeros siglos de la era cristiana, fue el Imperio Romano, en el cual prevalecía la religión pagana. Así que si bien el dragón representa primero a Satanás, en sentido derivado es un símbolo de la Roma pagana (*El conflicto de los siglos*, p. 434).

Mediante esa primera bestia se representa a la Iglesia Romana, una organización eclesiástica investida de poder civil, con autoridad para castigar a los disidentes. La imagen de la bestia representa otra organización religiosa investida de poderes similares. La formación de esa imagen es obra de la bestia cuyo pacífico surgimiento y disposición aparentemente bondadosa hacen de ella un notable símbolo de los Estados Unidos. Aquí se puede encontrar una imagen del papado. Cuando las iglesias de nuestro país, al unirse en puntos de fe que les son comunes, influyan sobre el estado para que imponga sus decretos y apoye sus instituciones, entonces los Estados Unidos, país protestante, habrán formado una imagen de la jerarquía romana. Entonces la verdadera iglesia será objeto de persecución, como lo fue el antiguo pueblo de Dios (*La historia de la redención*, pp. 400, 401).

La Palabra de Dios ha dado advertencias respecto a tan inminente peligro; descuide estos avisos y el mundo protestante sabrá cuáles son los verdaderos propósitos de Roma, pero ya será tarde para salir de la trampa. Roma está aumentando sigilosamente su poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres. Ya está levantando sus soberbios e imponentes edificios en cuyos secretos recintos reanudará sus antiguas persecuciones. Está acumulando ocultamente sus fuerzas y sin despertar sospechas para alcanzar sus propios fines y para dar el golpe en su debido tiempo. Todo lo que Roma desea es asegurarse alguna ventaja, y esta ya le ha sido concedida. Pronto veremos y palparemos los propósitos del romanismo. Cualquiera que crea u obedezca a la Palabra de Dios incurrirá en oprobio y persecución (*El conflicto de los siglos*, p. 567).

Nadie se engañe. El papado que los protestantes están ahora tan dispuestos a honrar, es el mismo que gobernaba al mundo en tiempos de la Reforma, cuando se levantaron hombres de Dios con peligro de sus vidas para denunciar la iniquidad de él. El romanismo sostiene las mismas orgullosas pretensiones con que supo dominar sobre reyes y príncipes y arrogarse las prerrogativas de Dios. Su espíritu no es hoy menos cruel ni despótico que cuando destruía la libertad humana y mataba a los santos del Altísimo...

Forma parte de su política asumir el carácter que le permita realizar mejor sus fines; pero bajo la apariencia variable del camaleón oculta el mismo veneno de la serpiente (*El conflicto de los siglos*, p. 571).

IDENTIFIQUEMOS A LA BESTIA: SEGUNDA PARTE

En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor gozo y deleite en adarlo a él. Su obediencia nace de un corazón de amor. Están comprometidos con él porque saben cuán comprometido está él con ellos.

Lee Apocalipsis 13:5. Escribe esta característica en el renglón de abajo.

Apocalipsis 13:5

⁵ También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

Recuerda de la lección 4 que Dios nos da una clave para entender los tiempos proféticos: un día profético equivale a un año literal (Núm. 14:34; Eze. 4:6). Si calculamos el período de 42 meses mencionado en Apocalipsis 13:5 usando el mes hebreo de 30 días, esto equivale a 1.260 días proféticos, o años literales.

El papado ejerció gran influencia desde 538 d.C. hasta 1798 d.C. Pero, cuando Berthier, un general de Napoleón, tomó cautivo al papa en 1798 d.C., el período profético de la supremacía papal terminó, y se cumplió la profecía de Apocalipsis: **“Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad” (Apoc. 13:10, RVR)**. El golpe al papado fue extremadamente grave, pero no mortal. Según Apocalipsis 13:12, la herida mortal sería sanada. La influencia del papado volvería a sentirse en todo el mundo.

En la actualidad, los líderes mundiales dan la bienvenida al pontífice como embajador de la iglesia de Roma y lo visitan regularmente en el Vaticano. En un mundo de inestabilidad sin precedentes, se está preparando el escenario para que el pontífice romano se convierta en el aclamado líder moral del mundo, capaz de unir a los pueblos. Durante su discurso del 6 de junio de 2012, ante más de quince mil personas reunidas en la Plaza de San Pedro, de Roma, el papa Benedicto XVI declaró: “El domingo es el día del Señor y de los hombres, un día en el que todos deben poder ser libres, libres para la familia y libres para Dios. Al defender el domingo, defendemos la libertad humana” (Libreria Editrice Vaticana, https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/audiences/2012/documents/hf_ben-xvi_aud_20120606.html). El conflicto de los siglos revela claramente adónde conducirá finalmente este movimiento: **“Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y el orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de anarquía y corrupción, las cuales atraen sobre la Tierra los juicios de Dios. [...] Serán acusados de deslealtad hacia el Gobierno. Los ministros que niegan la obligación de observar la Ley divina predicarán desde el púlpito que hay que obedecer a las autoridades civiles porque fueron instituidas por Dios. En las asambleas legislativas y en las cortes de justicia se calumniará y condenará a los que guardan los Mandamientos” (ibíd., p. 649).**

Si bien ahora es difícil ver que ocurra algo así, fíjate en lo rápido que puede cambiar nuestro mundo. ¿Qué deberían decirnos estos cambios acerca de la rapidez con que los acontecimientos del tiempo del fin pueden venir sobre nosotros?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

El apóstol Pablo advirtió a la iglesia que no debía esperar la venida de Cristo en tiempo de él. "Ese día —dijo— no puede venir, sin que" haya venido "primero la apostasía", y sin que haya sido "revelado el hombre de pecado". 2 Tesalonicenses 2:3. Únicamente después que se haya producido la gran apostasía y se haya cumplido el largo período del reino del "hombre de pecado", podemos esperar el advenimiento de nuestro Señor. El "hombre de pecado", que también es llamado "misterio de iniquidad", "hijo de perdición" y "el inicuo", representa al papado, el cual, como está predicho en las profecías, conservaría su supremacía durante 1,260 años. Este período terminó en 1798. La venida del Señor no podía verificarse antes de dicha fecha. San Pablo abarca con su aviso toda la dispensación cristiana hasta el año 1798. Solo después de esta fecha debía ser proclamado el mensaje de la segunda venida de Cristo (*El conflicto de los siglos*, p. 356).

Satanás, como poderoso general, ha copado el campo; y en la última parte del tiempo que le queda está trabajando con todo método concebible para cerrar la puerta a la luz que Dios quiere que venga a su pueblo. Él recorre todo el mundo para fortalecer sus filas, y los pocos que son fieles a los requerimientos de Dios son los únicos que podrán resistir, y aun a ellos los está tratando de vencer...

Acudid a Dios por vosotros mismos; orad por iluminación divina, para estar seguros de que realmente conocéis la verdad, a fin de que cuando se despliegue el poder portentoso y obrador de milagros, y el enemigo venga como ángel de luz, distingáis entre la obra genuina de Dios y la obra de imitación de los poderes de las tinieblas...

Hay que amonestar al mundo, y cuando el mensaje del tercer ángel resuene en alta voz, las almas estarán plenamente preparadas para hacer decisiones a favor o en contra de la verdad (*Mensajes selectos*, t. 3, pp. 444, 445).

La Biblia declara que antes de la venida del Señor habrá un estado de decadencia religiosa análoga a la de los primeros siglos. "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella". 2 Timoteo 3:15... Satanás obrará "con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas, y con todo el artificio de la injusticia". Y todos los que "no admitieron el amor de la verdad, para que fuesen salvos", serán dejados para que acepten "operación de error, a fin de que crean a la mentira". 2 Tesalonicenses 2:9-11. Cuando se haya llegado a este estado de impiedad, se verán los mismos resultados que en los primeros siglos (*El conflicto de los siglos*, pp. 438, 439).

LA BESTIA QUE SUBE DE LA TIERRA

Lee Apocalipsis 13:11 al 18. ¿En qué se diferencia esta segunda bestia de la primera bestia de Apocalipsis 13?

Apocalipsis 13

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. ² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. ³ Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, ⁴ y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? ⁵ También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. ⁶ Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. ⁷ Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. ⁸ Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. ⁹ Si alguno tiene oído, oiga. ¹⁰ Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos. ¹¹ Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. ¹² Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. ¹³ También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. ¹⁴ Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. ¹⁵ Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. ¹⁶ Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; ¹⁷ y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. ¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

La primera bestia surgió del mar; la segunda “subía de la tierra” (Apoc. 13:11). El mar representa “pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas” (Apoc. 17:15). Por ende, la tierra representa una zona poco poblada del mundo. Esta segunda bestia surge cerca del final del período profético durante el que la primera bestia ejerce su autoridad (Apoc. 13:5). Es decir, cobra importancia alrededor de 1798 d.C. Estados Unidos encaja perfectamente en esta descripción. Declaró su independencia en 1776, adoptó su constitución en 1789 y fue reconocido como potencia mundial a fines del siglo XIX.

Juan continúa: “Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón” (Apoc. 13:11). En la profecía bíblica, los cuernos simbolizan poder. A diferencia de la primera bestia, esta no tiene coronas en sus cuernos, lo que sugiere que no es una monarquía. Los dos cuernos representan los dos principios fundamentales de gobierno que son la fuente del poder y el éxito de los Estados Unidos: la libertad política y religiosa.

Lee Apocalipsis 13:11 y 12. ¿Qué cambios ves en esta bestia y en cómo habla?

Apocalipsis 13:11-12

¹¹ Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. ¹² Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

Esta nación mansa, semejante a un cordero, a la larga habla como dragón. Ejerce “toda la autoridad de la primera bestia” (Apoc. 13:12) y abandona sus principios de libertad religiosa, haciendo que “la tierra y sus habitantes adorasen a la primera bestia” (Apoc. 13:12). Estados Unidos será el primero en exigir que todos los habitantes de la Tierra adoren a la primera bestia, al reconocer la autoridad espiritual y secular del papado. Según esta profecía, Estados Unidos hace una imagen de la bestia –una unión de la Iglesia y el Estado– y exigirá que todos adoren a esta imagen.

Lo fascinante es que, cuando se identificó a esta bestia por primera vez, Estados Unidos no era ni de lejos el coloso militar y económico que llegó a ser y continúa siendo ahora.

Piensa en la inestabilidad política de Estados Unidos en la actualidad. ¿Cómo eso algún día podría conducir al cumplimiento de esta profecía?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Al acercarnos al fin de la historia de este mundo, las profecías que se relacionan con los últimos días exigen especialmente nuestro estudio. El último libro del Nuevo Testamento está lleno de verdades que necesitamos entender. Satanás ha cegado las mentes de muchos de manera que aceptan con gozo cualquier excusa para no hacer del libro del Apocalipsis su tema de estudio. Pero Cristo, por medio de su siervo Juan, ha declarado aquí lo que será en los últimos días; y él dice: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas"...

Los peligros de los últimos días están sobre nosotros, y en nuestro trabajo hemos de amonestar a la gente acerca del peligro en que está. No se dejen sin tratar las solemnes escenas que la profecía ha revelado. Si nuestros hermanos estuvieran despiertos, aunque fuera a medias, si se dieran cuenta de la cercanía de los sucesos descritos en el Apocalipsis, se realizaría una reforma en nuestras iglesias, y muchos más creerían el mensaje. No tenemos tiempo que perder; Dios nos pide que velemos por las almas como quienes han de dar cuenta. Presentad nuevos principios, y acumulad la clara verdad. Ella será como espada de doble filo. Pero no os manifestéis demasiado dispuestos a asumir una actitud polémica. Hay ocasiones en que hemos de quedar quietos para ver la salvación de Dios. Dejad que hablen Daniel y el Apocalipsis, y digan cuál es la verdad. Pero sea cual fuere el aspecto del tema que se presente, ensalza a Jesús como el centro de toda esperanza, "la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana" (*Testimonios para los ministros*, pp. 116, 118).

Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe dominar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del Estado sea empleada también por la Iglesia para cumplir sus fines...

La "imagen de la bestia" representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas...

Si bien la Iglesia y el Estado se unirán para obligar a "todos, pequeños y grandes, así ricos como pobres, así libres como esclavos", a que tengan "la marca de la bestia" (Apocalipsis 13:16), el pueblo de Dios no la tendrá. El profeta de Patmos vio que "los que habían salido victoriosos de la prueba de la bestia, y de su imagen, y del número de su nombre, estaban sobre aquel mar de vidrio, teniendo arpas de Dios", y cantaban el cántico de Moisés y del Cordero. Apocalipsis 15:2, 3 (*Maranata: el Señor viene, 10 de junio*, p. 175).

Hasta ahora se ha solido considerar a los predicadores de las verdades del mensaje del tercer ángel como meros alarmistas. Sus predicciones de que la intolerancia religiosa adquiriría dominio en los Estados Unidos de Norteamérica, de que la iglesia y el estado se unirían en ese país para perseguir a los observadores de los mandamientos de Dios, han sido declaradas absurdas y sin fundamento. Se ha declarado osadamente que ese país no podría jamás dejar de ser lo que ha sido: el defensor de la libertad religiosa. Pero, a medida que se va agitando más ampliamente la cuestión de la observancia obligatoria del domingo, se ve acercarse la realización del acontecimiento hasta ahora tenido por inverosímil, y el tercer mensaje producirá un efecto que no habría podido producir antes (*El conflicto de los siglos*, p. 591).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Adorar a la bestia y a su imagen alude a Daniel 3, donde el rey de Babilonia ordenó a Sadrac, Mesac y Abed-Nego que se postraran ante una imagen de oro o serían arrojados a un horno de fuego. Babilonia antigua, Babilonia moderna: la cuestión es la adoración. La verdadera adoración nace de una mente instruida por la Palabra de Dios, de un alma transformada por su amor y de un corazón lleno de su Espíritu. Entonces no nos “**amold[aremos] al mundo actual**” (Rom. 12:2, NVI), sino que viviremos según la voluntad de Dios, que se encuentra en su Palabra. ¡Esa es nuestra única seguridad!

“Dios no violenta nunca la voluntad o la conciencia; pero Satanás recurre constantemente a la violencia para dominar a quienes no puede seducir de otro modo. A través del temor o de la fuerza procura regir la conciencia y hacerse tributar homenaje. Y, para conseguir esto, obra por medio de las autoridades religiosas y seculares y las induce a que impongan leyes humanas contrarias a la Ley de Dios” (Elena de White, El conflicto de los siglos, p. 649).

“Para poder soportar la prueba que les espera, deben entender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra; solo pueden honrarlo de acuerdo con el concepto correcto que tengan del carácter, el gobierno y los propósitos divinos, y únicamente si obran conforme a ese entendimiento. Solo los que hayan fortalecido su mente con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto” (ibíd., p. 651).

“Pero Dios tendrá un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o las decisiones de concilios ecuménicos, tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías; nada de eso, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia a favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos exigir un categórico ‘**Así dice Jehová**’ ” (ibíd., p. 653).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podemos vivir con la expectativa de la venida de Cristo y compartir esa esperanza sin volvernos alarmistas?
2. Profundiza en el tema de la adoración. ¿Qué nos dice nuestra vida cotidiana, nuestra rutina diaria, sobre a quién o qué es lo que adoramos?
3. ¿Cómo podemos ayudarnos a nosotros mismos y a los demás a afrontar el futuro con confianza y no con miedo?
4. ¿Qué diferencia práctica supone para nuestra vida actual comprender los acontecimientos de los últimos días?